

En torno al texto de *El príncipe constante*, de Calderón: la tradición impresa

Isabel Hernando Morata

Universidad de Santiago de Compostela

La *Primera parte* de Calderón (1636) se cierra con una de sus comedias más notables, *El príncipe constante*¹. El estado textual de esta edición es «desastroso»²: abundan los pasajes oscuros, los sinsentidos, los versos de métrica irregular y las estrofas trucas³. Quizás, parafraseando lo que Lope dice por boca del Teatro en el prólogo de la *Parte XV*, «las ocupaciones de otras cosas» no le dieron lugar al dramaturgo para corregir como quisiera la copia que llegó a sus manos⁴. El descuido con que parece

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación de la DGICYT dirigido por Luis Iglesias Feijoo HUM2007-61419/FILO, y en el Proyecto Consolider-Ingenio CSD2009-00033 sobre «Patrimonio teatral clásico español» TC-12. Su autora es beneficiaria de una beca del Programa Nacional de Formación de Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Educación. Debe constar aquí el agradecimiento a la sabia y generosa ayuda brindada por los profesores Alberto Bleuca y Don W. Cruickshank para el estudio textual de *El príncipe constante*.

² Iglesias Feijoo en Calderón, *El príncipe constante*, 2006, p. XLII.

³ Se ha manejado la edición facsímil de Don W. Cruickshank y John E. Varey, 1973, f. 276r-298r, que reproduce el ejemplar de la *Primera parte* ubicado en la Biblioteca Apostólica Vaticana. Todas las citas de *El príncipe constante* siguen esta edición. La numeración de los versos es propia. El texto de la *Primera parte* se usa como base solo para el cotejo. También se han consultado los volúmenes de esta *Parte* conservados en la Bibliothèque Nationale de France en París y en la Royal Library de Múnich, los cuales carecen de algunas erratas presentes en el ejemplar de la Vaticana; he aquí unas muestras de un total de ocho variantes de estado: «cuartana» en lugar de «cuart» (v. 102); «mal» por «ma» (v. 1604) y «desiertos» por «desierto» (v. 2181); en un caso la errata se halla en la copia de la Vaticana y Múnich pero no en París: «Vágame» en vez de «Válgame» (v. 121). Como recuerda Cruickshank, 1973, p. 79: «That [the four surviving copies of QCL] have press-variants has been known since 1961, when Sloman published his edition of *La vida es sueño*». Existen otros ejemplares de QCL que todavía no han podido ser vistos: el de la Biblioteca de la Sorbona y el de la Biblioteca Roehgude; este, desconocido en el momento en que escribe Cruickshank, se encuentra actualmente en la Médiathèque Pierre Amalric de Albi (signatura: Res. Roch. 04621).

⁴ Citado en Case, 1975, pp. 113-114.

haber tratado esta obra contrasta con la atención que dedicó a otras del mismo volumen, como *La vida es sueño*, de la cual preparó una versión distinta para la imprenta⁵. Por lo tanto, y pese a tratarse de una *Parte* teóricamente cuidada por el autor y supervisada por su hermano José, el texto de esta *princeps* no puede ser tomado como fundamento para la edición crítica. Por razones aún más poderosas ha de desecharse también la versión conservada en el manuscrito del siglo XVII sin firma y con letra diferente a la de Calderón, el 15.159 de la Biblioteca Nacional de España, pues se trata de un arreglo ajeno al dramaturgo, como muestra un artículo de próxima publicación⁶.

Con el fin de solucionar los problemas textuales de la comedia y elegir un texto base se han de valorar todos los testimonios del siglo XVII localizados hasta ahora. El objetivo de este artículo consiste en examinar el valor de cada uno a partir del análisis de las variantes obtenidas en el cotejo⁷.

Como es bien sabido, la *Primera parte* se reimprimió dos veces en vida de Calderón: en 1640 (VSL) y, con esta misma fecha en la portada, en la década de 1670 (VS)⁸. La edición de Vera Tassis, de 1685 (VT), constituye el cuarto testigo impreso. Algunas colecciones de sueltas pretenden parecer ejemplares de esta última edición, pero las delata, entre otros aspectos, la ausencia de paginación continua: son las conocidas como «Pseudo Vera Tassis»; de *El príncipe constante* hay al menos dos sueltas de este tipo, que carecen de fecha y pie de imprenta (PV1 y PV2)⁹. La comedia también se imprimió en el tomo *Doce comedias las más grandiosas que hasta ahora han salido, de los mejores, y más insignes poetas. Cuarta parte*, publicado en Lisboa en 1652 (L)¹⁰. Asimismo, se recoge la obra en el complejo volumen *Sexta parte de comedias nuevas escogidas*. No atañe a este trabajo adentrarse en el laberinto bibliográfico de esta *Sexta parte*; baste señalar que se conocen dos tomos con este título pero de fecha, portada y contenido distintos: el editado en Zaragoza en 1653, que no contiene *El príncipe constante*, y el de la misma ciudad de 1654. A su vez, los ejemplares de 1654 localizados no son sino colecciones de sueltas encuadradas juntas: los tomos de Viena, Florencia y la Bodleiana de Oxford son iguales y albergan idéntica suelta de *El príncipe constante* aunque con el título *El mártir de Portugal* —y aquí se considerará uno de ellos, el de Oxford, EO—; esta suelta es diferente de la de los tomos distintos entre sí de la British Library de Londres, la Biblioteca Nacional en Madrid y la Public Library de Boston —EM, el de Madrid, por seleccionar un representante—; hay además otro volumen que dice ser de la *Sexta parte de escogidas*, en realidad manipulado, en la Biblioteca Universitaria de Friburgo con una edición diferente de *El príncipe constante* (EFB)¹¹.

⁵ Estudios sobre *La vida es sueño*, *La devoción de la cruz*, *Casa con dos puertas* y *La dama duende* «indican de una manera concluyente que el autor llevó a cabo una importante, substancial y consciente revisión de los textos que pensaba incluir en la *Primera parte*» (Baczy_ska, 2005, p. 255).

⁶ Hernando Morata, 2012. Sobre este manuscrito, ver Wilson, 1961 y Porcheras Mayo, 1983.

⁷ Sobre el texto de *El príncipe constante* puede verse el artículo de Iglesias Feijoo, 2008, que ha de ser corregido en algunos aspectos.

⁸ Norman Maccoll fue el primero en detectar en 1888 que la datación de VS era falsa (Cruikshank y Varey, 1973, p. 3). Sobre VSL y VS, ver también Cruikshank, 1973, y, especialmente, Wilson, 1973.

⁹ Ver Cruikshank y Varey, 1973, pp. 19-20.

¹⁰ Sobre esta colección, ver Profeti, 1978 y 1993, pp. 266-267.

¹¹ Sobre el problema de la *Sexta parte de escogidas*, ver Profeti, 1976, Moll, 2009 y Cruikshank 2010. Iglesias Feijoo también prepara un trabajo sobre esta *Parte*.

de toma de vestir» (v. 2) en «mientras toma de vestir», y, más adelante, «importnna» en «importuna» (v. 1112); por lo demás, mantiene muchos errores de QCL. En cuanto a VS, merece este juicio de Wilson: «Obviously there was some fairly careful revision of the text before VS was printed, although there are also gross errors and a few omissions in that falsely-dated edition»¹⁷. La *Parte* falsa, por ejemplo, subsana esta atribución a un locutor incorrecto:

(*Salen las moras vistiendo a Fénix*)

[Fénix] Hermosa te has levantado.
ZARA No blasone el Alba pura, (v. 30acot.-v. 32)

FÉNIX] QCL, VSL¹⁸.
ROSA] VS.

El elogio del v. 31 no ha de pronunciarlo la princesa mora sino una de sus criadas. Por otro lado, VS comete errores propios, entre los que destaca la supresión de seis versos¹⁹. Ni VSL ni VS son testimonios relevantes para fijar texto.

La edición de Vera Tassis sigue a VSL. Ciertos lugares permiten deducir esta filiación:

[MULEY] Válgame el cielo! Qué *veo*?
FÉNIX Tú Muley (estoy mortal)
vengas con bien.
MULEY No, con mal
será, si a mis ojos creo. (vv. 153-156)
veo] QCL.
haré] VSL, VS, VT.

VT no es una copia de QCL porque entonces no se explica cómo estropea la rima de la redondilla con la misma palabra que VSL y VS. Por otra parte, al ofrecer los seis versos que se han omitido en VS se descarta que este sea su texto base: aunque hubiera sido capaz de advertir la ausencia de los v. 100 y v. 940 y acudir a una edición anterior para reponerlos, no pudo ser así con la estrofa formada por los vv. 2502-2505, cuya omisión no afecta al sentido del pasaje²⁰. Vera Tassis interviene con frecuencia en los

¹⁷ Wilson, 1973, p. 68.

¹⁸ En los ejemplos se indican solo los testimonios analizados hasta el momento.

¹⁹ «Gran pena contigo lucha» (v. 100); «Pero dile a Duarte que en llevalle» (v. 940); y «Pisando la tierra dura / de continuo el hombre está / y cada paso que da / es sobre su sepultura» (vv. 2502-2505).

²⁰ La dependencia de VT respecto a VSL para *El príncipe constante* la advierte también Cuñado Landa, 2012, p. 154, cuyo trabajo se publica mientras escribo estas líneas. Se ha propuesto que VT tiene como modelo VS en otras comedias de la *Parte*: *La vida es sueño* (Wilson, 1973, pp. 19-20; Cruickshank, 2000, pp. 30-31) y *El purgatorio de san Patricio* (Ruano de la Haza en Calderón, *El purgatorio de san Patricio*, p. 56). No obstante, Delgado en Calderón, *La devoción de la cruz*, p. 107 sostiene que para esta comedia Vera Tassis «tuvo en cuenta el texto de VSL y de VS»; en el caso de *La dama duende*, Antonucci juzga que sigue VSL (Calderón, *La dama duende*, 2006, p. LXIII).

versos de *El príncipe constante*. La valoración de su tarea depende de si consultó o no un testimonio mejor hoy desconocido. Más adelante se volverá sobre este aspecto.

Las sueltas incluidas en sendos volúmenes facticios de Vera Tassis, PV1 y PV2, reproducen prácticamente todas las lecturas de VT, de quien sin duda proceden, y añaden errores nuevos. No importan para la fijación del texto. PV2 omite el verso «no se dilate un punto esta venganza» (v. 2564), que sí ofrece PV1, por lo que o bien aquel testimonio copia a este o hubo otro hoy perdido originario de VT y a su vez modelo de ambas sueltas.

Las siguientes ediciones objeto de estudio son las sueltas de los tomos facticios de la *Sexta parte de escogidas*. La primera de ellas, EO, deriva de QCL pues ofrece errores y hasta erratas presentes solo en ella: por ejemplo, «me admira el oírte, verte» en lugar del correcto «me admira el oírte y verte» (v. 1617). También conserva la buena lectura del v. 153, reproducido más arriba, deturpada en los testimonios derivados de QCL²¹. EO tiene poco interés.

La suelta denominada EM comparte un elevado número de errores y lecturas con SFB. Las dos transmiten muchos de los fallos de VS, entre ellos la elisión de los seis versos mencionada. Por otro lado, en ambas falta el octosílabo «aquí me ahoga la pena» (v. 1317), y no es el único error común entre ellas. Se deduce que EM y SFB dependen de VS directamente o a través de testimonio intermedio. Una variante muestra que SFB tiene como modelo a EM:

Salen los cautivos, y uno canta mientras los otros cavan en un jardín (v. 1513 acot.)
 los otros cavan] QCL, VSL, VS, EO, VT, PV1, PV2.
 los cavan] EM (hay un espacio en blanco entre «los» y «cavan»).
 los dos cavan] SFB.

La ausencia de la palabra «otros» parece deberse un error en la impresión de EM²². SFB tiene a EM como modelo y cubre el vacío, que por el sentido no puede dejar en blanco, con el numeral «dos». Esto descarta la existencia de un testimonio intermedio que lean de forma independiente EM y SFB, pues tal hipótesis supondría que ese hueco ya estaba en dicho ascendiente ilativo y que EM lo habría reproducido tal cual. Todo parece indicar, por tanto, que VS es el modelo directo de EM y este de SFB²³. Tampoco son importantes para la edición crítica.

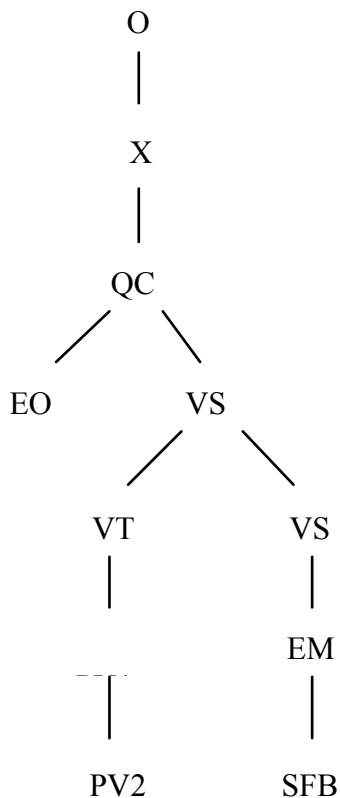
²¹ La suelta posee una errata común con VSL ausente en QCL que en principio cuestiona la filiación expuesta: en el v. 2186 presenta «Féniz» en lugar de «Fénix». Quizá sea una coincidencia azarosa motivada por la proximidad de «Fez» (v. 2185) cuya última letra pudo haber llevado a confusión a los cajistas con las dos palabras que comenzaban por «Fe». De hecho, EV lee «Fex» en vez de «Fez» en el v. 1740 y SFB comete la errata «Féniz» en el v. 1158.

²² Como falta también «otros» en los ejemplares de Boston y Londres, debe de tratarse de un olvido en la composición.

²³ Hay tres variantes que contradicen esta relación:

cuando de un parasismo el mismo Apolo
 amor tajando en nubes, la *adorada*
 faz escondió, y el mar ceñudo y fiero
 deshizo con *tormentos* nuestra armada;
 si miro al mar, mil sombras considero;
 si al cielo miro, sangre me parece,

Este estema ilustra las relaciones genéticas de los testimonios vistos hasta el momento²⁴:



sube lo azul, si al aire lisonjero
aves noturnas son las que me ofrecen, (vv. 523-530)

adorada] QCL, VSL, EO, EM, SFB.

dorada] VS, VT, PV1, PV2.

tormentos] QCL, VSL, EO, EM, SFB.

tormentos] VS, VT, PV1, PV2.

sube lo azul] QCL, VSL, EO, EM, SFB.

sobre lo azul] VS.

su velo azul] VT, PV1, PV2.

En el primer caso, la lectura correcta es «la dorada / faz», esto es, la cara «amarilla» de Apolo, el Sol. En la segunda variante, lo apropiado es «tormentas», pues por la violencia del mar se ha destruido la armada. Por último, «sube lo azul» no se entiende en absoluto; con la grafía y la separación de palabras vacilantes de la época un copista pudo confundir «su velo azul» con «sube lo azul» (ver Cruickshank, 1970, p. 68-70). En este pasaje, por tanto, las sueltas EM y SFB no leen VS sino QCL o VSL, cuyos errores reproducen. Seguramente faltase un trozo de la página o hubiera un borrón en estos versos del ejemplar de VS que tenían en la imprenta de EM y acudiesen para subsanar esta laguna a un volumen de QCL o VSL. La cantidad de errores y lecturas comunes de estas sueltas con VS asegura el vínculo de los testimonios.

²⁴ No está claro, como se ha dicho, si PV2 lee a PV1 o ambas ediciones un texto anterior perdido. El asunto no es trascendental para la fijación del texto.

Se ha dejado para el final el análisis de los dos testimonios más importantes: la suelta de la facticia *Sexta parte de escogidas* localizada en Friburgo (EFB) y la edición del tomo *Doce comedias las más grandiosas*, impreso en Lisboa (L). Iglesias Feijoo anuncia el interés de ambos impresos: en QCL hay una décima de nueve versos que en L y EFB está completa:

[FÉNIX] Lisonjera, libre, ingrata,
dulce, suave, una fuente
hizo apacible corriente
de cristal, y undosa plata,
lisonjera se desata
porque hablaba, y no sentía,
suave, porque fingía,^{*25}
dulce, porque *murmuraba*,
ingrata porque corría. (vv. 980-989)

* libre porque murmuraba add. L, EFB.
murmuraba] lisonjeaba L, EFB.

Idéntica décima «incluye Calderón en una obra de su *Segunda parte, Amor, honor y poder*»²⁶. Resulta sensato creer que L y EFB comparten el octosílabo ausente en QCL, a todas luces calderoniano, porque derivan de un texto más próximo al original. Casi todos los editores modernos de *El príncipe constante* han ignorado estos dos textos.

L y EFB se remontan en última instancia al arquetipo X pues, como se explicó, tienen errores comunes con el resto. Otro fallo que comparten con QCL es el siguiente:

[JUAN] este jardín al Maestre don Fernando?
CAUTIVO 2 No le hemos visto.
JUAN Mal el dolor, y lágrimas resisto. (vv. 1543-1545)

No le hemos visto] QCL, VSL, VS, L, EO, EFB, EM, SFB.
No amigo, no le he visto] VT, PV1, PV2.

L y EFB, como QCL y todos sus *descripti* —salvo VT, que corrige— presentan en una silva un verso de cinco sílabas. QCL, L y EFB se hallan por tanto relacionados. Al mismo tiempo, las dos últimas ediciones comparten errores y lecturas frente al resto de testimonios; por ejemplo:

[MULEY] Yo que vi tanto enemigo,
volví a su rigor la proa,
que también saber huir
es linaje de vitoria:
y así como más experto
en estos mares la boca

²⁵ El asterisco indica que después del verso concernido algunos testimonios añaden otro.

²⁶ Iglesias Feijoo, 2008, p. 262.

la inversa, EFB posee errores con QCL donde L buenas lecturas. Algunos de estos lugares son:

[ALONSO] cierta *es* la vitoria,
 mío será el honor, mía la gloria. (vv. 2575-2576)

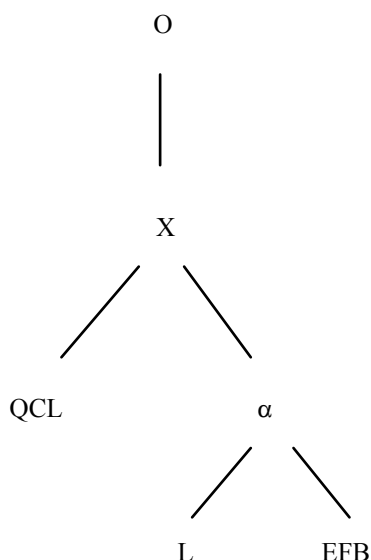
es] QCL, VSL, L, EO.
está] VS, EM, SFB, VT, PV1, PV2.
es ya] EFB.

El verso, incluido en una silva, es hipométrico en QCL y sus descendientes y también en L, mientras que en EFB, como en el resto de testimonios, consta de siete sílabas. En otras ocasiones EFB muestra el mismo error que QCL:

REY Calla, no me digas más,
 que de mortal furia lleno
 cada voz es un veneno
 con la muerte que me das. (vv. 381-384)

con la muerte que me das] QCL, VSL, VS, EFB, EO, EM, SFB.
con que la muerte me das] L, VT.
con que a la muerte me das] PV1, PV2.

La lectura de L y VT tiene más sentido que la de QCL, pues el Rey le dice a Muley, su interlocutor, que su voz es un veneno que, como tal, le está provocando la muerte. Por esta y otras lecturas semejantes EFB no deriva de L. Como las dos ediciones proceden en última instancia del arquetipo X, tienen errores y lecturas comunes que no están en el resto de testimonios y no son copia una de otra, puede postularse la existencia de un ascendiente común, un testimonio perdido que, a su vez, proviene de X:



Los errores comunes de L con QCL frente a una buena lectura de EFB se explican porque este testimonio corrige el fallo que procede del arquetipo X; y a la inversa, las variantes óptimas de L donde EFB ostenta un error común con QCL se deben a que la impresión lisboeta subsana el fallo originario del arquetipo.

Como se anticipó, estas ediciones leen en muchos lugares mejor que la *Parte* de 1636. Conviene distinguir entre las lecturas que pueden ser correcciones a las que ambas han llegado de forma independiente porque el error del arquetipo es fácil de percibir y aquellas que no pueden juzgarse una coincidencia en la enmienda. Entre las primeras está:

Fénix Ay cielos! qué veo? (v. 1615)

Ay cielos! Qué veo?] QCL, VSL, VS, EO, EM, SFB.

Ay cielos, qué es lo que veo?] L, EFB, VT, PV1, PV2.

El verso forma parte de una redondilla, por lo que en QCL faltan dos sílabas. También aquí VT enmienda para que la medida del verso resulte la adecuada y coincide con L y EFB. O bien el verso completo estaba en el arquetipo y ha alcanzado a L y EFB pero no a la *Parte*, o el subarquetipo α subsana el error del arquetipo X, o el error pasa al subarquetipo α y L y EFB lo corrigen de forma independiente²⁹.

El otro grupo de lecturas comunes a L y EFB superiores a las de QCL está formado por aquellas en las que ambos testimonios no han podido coincidir en la enmienda. Un caso:

²⁹ «Esta coincidencia de variación [...] no es tan rara como pueda parecer, pues las ediciones tienden a variar independientemente en un mismo lugar por las mismas razones». (Ruano de la Haza, 1991, p. 512).

[MULEY] Conquista,
 coronado de laurel
 sus muros, que a tu valor
 mal se podrá defender.
 REY Con más doméstica guerra*
 se ha de rendir.
 MULEY De qué suerte?
 REY Con abatir, y poner
 a Fernando en tal estado,
 que él mismo a Ceuta me dé. (vv. 1782-1790)

* se ha de rendir a mis pies add. VT, PV1, PV2³⁰.

* menos costosa y cruel add. L, EFB.

En QCL y sus descendientes (VSL, VS, EO, EM, SFB) falta un verso con la rima del romance en «é» que debería seguir a «Con más doméstica guerra». L y EFB presentan el octosílabo de la rima, como también lo hace VT con una solución diversa.

Al comenzar el análisis de estos dos impresos se ha indicado su posesión de una décima completa que aparece dañada en la *Parte*. Existe otro ejemplo más en el que la variante de L y EFB es con mucha probabilidad la versión del original:

[MULEY] fue tu intento que llegase
 a aquella ciudad famosa,
 llamada en un tiempo Elisa,
 aquella que está a la boca
 del Preto Eurelio, fundada,
 y de *Ceydo*, y nombre toma,
 que *Ceydo*, Ceuta en Hebreo
 vuelto el Árabe idioma,
 quiere decir, hermosura, (vv. 173-181)

Ceydo] QCL, VSL, VS, VT, EO, EM, SFB.

Ceyt] L, EFB.

Ceyda / Ceydo] SFB³¹.

Creydo] PV1, PV2.

El topónimo supuestamente hebreo para la ciudad de Ceuta da lugar a cuatro variantes entre los doce testimonios. Se puede asegurar cuál es la correcta porque coincide con la de la fuente que utiliza Calderón para estos versos, el *Epítome de las historias portuguesas* de Faría y Sousa de 1628³²:

³⁰ Como en este verso se emplea la expresión «se ha de rendir», VT cambia el siguiente octosílabo, «se ha de rendir. MULEY: De qué suerte» por «MULEY: ¿De qué suerte? REY: Desta suerte» y omite la indicación del locutor REY en el v. 1788.

³¹ SFB lee «Ceyda» la primera mención de la palabra y «Ceydo» la segunda.

³² Sloman, 1950, pp. 60-64.

Ceuta, a que Ptolemeo llamó Esselisa, está situada a la boca del Freto Herculeo de la parte de África, adonde la tierra con una punta al Norte y luego a Levante forma un Chersoneso, en cuya falda por lo más angosto se ve la población. Dice haber sido de un nieto de Noé, que se llamó *Ceit*, que en Caldeo vale Principio de hermosura, por ser la primera fundación de toda África³³.

Tanto esta lectura como la anterior de la décima debían encontrarse, pues, en el original. Sin embargo, una variante cuestiona la filiación propuesta. Hay que volver a la cita de Faría y Sousa y a los versos recién mencionados, que se rescriben en parte por comodidad:

[MULEY] Fue tu intento que llegase
a aquella ciudad famosa,
llamada en un tiempo Elisa,
aquella que está a la boca
del *Preto Eurelio*, fundada, (vv. 173-177)

Preto Eurelio] QCL, VSL, VS, L, VT, EO, EM, SFB, PV1, PV2.
Freto Hérculo] EFB.

Ceuta, a que Ptolemeo llamó Esselisa, está situada a la boca del *Freto Herculeo* de la parte de África.

El único testimonio que coincide con la fuente —la variación resulta insignificante— es EFB; con otras palabras, EFB tiene la lectura más próxima al original³⁴. Ni siquiera un editor tan dado a mejorar a Calderón como Vera Tassis se propone comprobar la lectura de este verso y reproduce lo que halla en VSL. Resulta muy difícil admitir que el copista de EFB quisiera asegurarse del vocablo y acudiera con ese fin al *Epítome* de Faría y Sousa o a otro documento. Para eso tendría que ser un copista-corrector extremadamente cuidadoso y sin duda no lo era. En primer lugar, el propio formato de la edición apunta en contra de ello, pues se trata de una suelta sin indicación de fecha, lugar ni impresor. Su escaso desvelo por el texto se refleja en el acorte de acotaciones para ahorrar espacio: la primera, «*Salen dos cautivos cantando lo que quisieren, y Zara*» se queda en «*Salen dos cautivos y Zara*»; «*Disparan una pieza*» (v. 135 acot.) en «*Disparan*» y «*Sale Muley con bastón de general*» (v. 138 acot.) en «*Sale Muley*». Por otra parte, tiene poco sentido que EFB se detenga para enmendar el error poco o nada obvio «Preto Eurelio» y en cambio pase por alto otros graves como estrofas truncas o

³³ Se cita a Faría y Sousa por Sloman, 1950, pp. 60-61 modernizando la grafía. El énfasis es propio.

³⁴ Iglesias Feijoo, 2008, p. 261 abre la puerta a la identificación de EFB como edición que ostenta la lectura más parecida a la calderoniana al explicar que

no es imposible que lo que escribió Calderón hubiera sido «a la boca / del Freto Hérculeo», como corrigen otros editores. Covarrubias, p. 515, dice en la voz *Ceuta*: «Lugar de África, *ad fretum Gaditanum*», y en la entrada *Gibraltar*, p. 971, aclara que el estrecho de este nombre «es dicho por los antiguos *fretum Herculeum, fretum Gaditanum, fretum Calpes*».

Cuñado Landa, 2012, p. 147 se percata de que en este lugar la suelta de la *Sexta parte de escogidas* de Friburgo «contiene entonces la única lectura correcta de los testimonios del XVII».

versos cortos. Además esta suelta introduce errores nuevos, por ejemplo, la ruptura de la rima en la redondilla:

REY Pues cuanto supieres di,
 que en un ánimo *constante*
 siempre se haya igual semblante
 para el bien, y el mal: aquí (vv. 161-164)

constante] QCL, VSL, VS, L, VT, PV1, PV2, EO, EM, SFB.
valiente] EFB.

Casi no hay duda, por tanto, de que EFB presenta la buena lectura «Freto Hérculo» porque la copia de un testimonio más próximo al original que el seguido por QCL y L. Por eso se desbarata el estema propuesto más arriba, según el cual L y EFB siguen un mismo subarquetipo. No puede ser así, pues implicaría que α contiene «Freto Hérculo» y que L comete el mismo error que QCL, «Preto Eurelio».

Hay más lecturas que separan a EFB del resto de testimonios. Una de ellas se localiza en estos versos pronunciados por Muley ante el Rey moro:

[MULEY] Salí, como me mandaste,
 con dos *galeazas* solas,
 gran señor, a recorrer
 de Berbería las costas (vv. 169-172)

galeazas] QCL, VSL, VS, L, VT, PV1, PV2, EO, EM, SFB.
galeotas] EFB.

La galeaza es una embarcación más grande y pesada que la galeota³⁵. En su edición, Maccoll refiere: «The galleass was an inappropriate kind of vessel to order on a reconnoitring expedition»³⁶. El erudito inglés no tuvo en cuenta EFB, cuya lectura le hubiera reafirmado en la idea de que «galeazas» es un error. Otro ejemplo:

[MULEY] que quizá se cumple hoy
 una profecía *heroica*
 de morabitos, que dicen,
 que en la margen arenosa
 de África ha de tener
 la portuguesa corona
 sepulcro infeliz, y vean, (vv. 371-377)

heroica] QCL, VSL, VS, L, VT, EO, EM, SFB, PV1, PV2.

³⁵ «*Galeaza*: Embarcación, la mayor de las que usan de remos y velas. Suele tener veinte cañones, y la popa es capaz de muchos fusileros. Lleva tres mástiles, el Artimón, el Maestro y el Trinquete, siendo así que las galeras ordinarias carecen del Artimón»; «*Galeota*: Galera menor, que consta de dieciséis o veinte remos por banda, y solo un hombre en cada uno. Lleva dos árboles, y algunos cañones pequeños» (*Autoridades*, 1734).

³⁶ Calderón, *El príncipe constante*, 1888, p. 27.

docta] EFB.

La lectura de EFB resulta superior a la del resto de testimonios: los morabitos son moros sabios³⁷; de hecho, Calderón insiste en su sabiduría cuando alude en otras comedias a las profecías realizadas por ellos³⁸. Un ejemplo más:

[MULEY] Pero como la porfía
con iguales piedras suele
hacer señal, por la fuerza
no, sino cayendo siempre (vv. 769-772)

con iguales piedras] QCL, VSL, VS, L, EO, EM, SFB.
del agua en las piedras] EFB, VT, PV1, PV2.

La lección de EFB tiene mucho más sentido que la de QCL y L: el agua que cae sin cesar sobre la piedra termina horadándola. Vera Tassis repara en el equívoco de VSL y lo corrige con buen criterio: no es un error imposible de advertir, pues su sentido resulta confuso y la imagen del agua que hace señal en la piedra puede estar en la mente del editor al provenir de una frase conocida³⁹; además existe proximidad paleográfica entre «iguales» y «agua». Hay que descartar que Vera Tassis tenga a su alcance otro texto cercano al original emparentado con EFB. Se han espigado algunos ejemplos a lo largo de este trabajo en los que el editor calderoniano idea una solución para el error de la *Parte* diferente a la buena lectura ostentada por esta suelta. Si Vera Tassis contase con este texto mejor, lo hubiera aprovechado muchas más veces; los lugares en los que comparte una lección válida con él pueden atribuirse sin problemas a la coincidencia en la enmienda⁴⁰.

³⁷ «Morabito: Nombre que dan los mahometanos a los que profesan una especie de estado religioso a su modo, u de ermitaños. Los tienen por sabios y virtuosos, y los veneran mucho» (*Autoridades*, 1734).

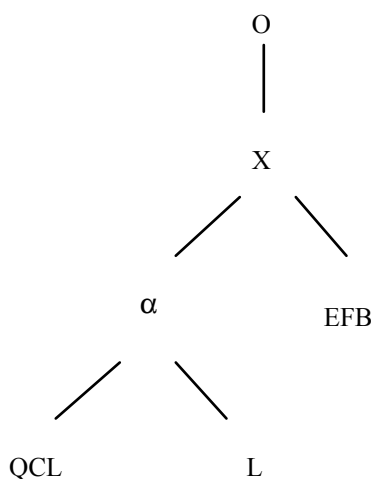
³⁸ «[SELÍN] Fue la causa de sentir / tanto este nuevo despojo / —ya no importa publicarlo— / que los morabitos doctos / nos dicen que allí se encierra / un encantado tesoro / y que está cercano el tiempo / en que le hallaréis vosotros» (Calderón, *Origen, pérdida y restauración de la Virgen del Sagrario*, p. 540); «[REY] que sabios moros dijeron / que aquí estaba y escribieron / que era tesoro encantado» (*Ibid.*, p. 551).

³⁹ Confirma la variante de EFB este lugar paralelo: «Pero como no hay diamante, / si a los ejemplares vuelvo / pasados, acero no hay, / no hay piedra, al fin, no hay incendio / que no se rinda a partidos, / puesto que el diamante vemos / a la porfía del arte / dócil, tratable el acero, / cavada la piedra al agua / y el fuego apagado al viento» (Calderón, *Dicha y desdicha del nombre*, p. 1087). También Cuñado Landa, 2012, pp. 147-148 detecta el acierto de esta lectura de EFB y señala que la expresión procede de las *Epistulae ex Ponto* de Ovidio y que la cita también Giordano Bruno en *Il candelaiò*. Cantalapietra registra su presencia, entre otros textos célebres, en *La Celestina* y en *Guzmán de Alfarache* y la recoge Covarrubias (Rojas, *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, pp. 1127-1128). Se menciona ya en *El libro de buen amor* (Ruiz, p. 85). La frase fue tan popular que a veces se considera sin más un «proverbio» (Valentí, 1987, p. 169).

⁴⁰ No se puede ocultar un caso en el que VT inserta el mismo octosílabo que L y EFB en una redondilla incompleta en VSL:

[CAUTIVO I] Desde aquel jardín te vimos
andar a caza, Fernando,
y todos juntos venimos. (vv. 1060-1062)

Podría mantenerse el estema propuesto si se acepta que EFB recurre en lugares concretos a otro testimonio con mejores lecturas. Esta hipótesis resulta endeble pues ya se ha argumentado que quien prepara el texto de EFB no se esmera en la corrección del mismo. Otra teoría consiste en que L contamina, pues, aunque sigue como EFB el subarquetipo α , en ocasiones copia QCL u otro testimonio con muchas lecturas de QCL, de ahí los errores comunes con este. Pero tal teoría no se sostiene: como afirma Ruano de la Haza: «Suponer, pues, que un copista o cajista del siglo XVII podía hacerse, o tomarse la molestia de hacerse, con más de un texto completo de una comedia, es difícil de aceptar»⁴¹. Por otra parte, si L contaminase, hubiera copiado el topónimo «Ceyt» del subarquetipo α y, en el verso inmediatamente anterior, «Preto Eurelio» de QCL, esto es, hubiese cambiado de modelo en dos versos seguidos, para lo cual no parece haber una razón. Todo ello obliga a rehacer la parte alta del estema:



Así se entiende que EFB posea las buenas lecturas del tipo de «Freto Hérculo» o «profecía docta»: estas proceden del arquetipo X, mientras que en el subarquetipo α se han cometido ya los errores «Preto Eurelio» y «profecía heroica», leídos por la *Parte* y Lisboa. De otro lado, las buenas variantes de L y EFB se explican porque se encuentran tanto en el arquetipo como en el subarquetipo mientras que el fallo se comete en QCL. Pero todavía quedan dos aspectos por aclarar.

Los tres testimonios añaden «nuestro trabajo dejando», aunque L y EFB lo ubican en tercer puesto y VT en segundo. Según Iglesias Feijoo, 2008, p. 263, esto «parece probar que [VT] se ayudaba de algún ejemplo que ya lo recogía». Pero hay que insistir en que se trata de la única variante de VT que coincide con L y EFB sin que sea clara la posibilidad de que hayan llegado a la misma corrección de forma autónoma. Y, en fin, el manuscrito inserta el verso «donde estamos trabajando» en segundo lugar para completar la estrofa, es decir, también su autor piensa que la alusión al trabajo es oportuna en este contexto; además, la rima consonante en «ando» propicia un gerundio.

⁴¹ Ruano de la Haza, 2000, p. 14.

observado el mismo criterio corrector del copista lisboeta es *La batalla del honor*, de Lope de Vega. Su editor, Valdés, afirma:

Como edición cuidada, en ocasiones, corrige con mérito y acierto unos pocos errores subsanables del que parece ser su modelo, C [*Parte VI de comedias*, Madrid, 1616] [...] Ese papel activo de D [Lisboa], intentando restituir lecciones originales, le llevará en alguna ocasión a cometer errores que delatan que corrige *ope ingenii* lo que percibe como errores de C⁴³.

También se aprecia en *El príncipe constante* que el corrector del volumen lisboeta incurre en lo que Ruano de la Haza denomina «errores compuestos»⁴⁴: Muley se dirige enfadado a su amada Fénix cuando descubre que tiene en sus manos un retrato de otro hombre:

[MULEY] Quién es el dichoso, di?
Quien mas espera, no diga
 tu lengua, tales agravios,
 basta, sin saber quién sea,
 que yo en tu mano le vea,
 sin que le escuche en tus labios. (vv. 415-420)

quien más espera, no diga] QCL, VSL, EO.

FÉNIX: Quien más espera; no diga] L.

quien: más espera, no diga] VT.

Quién? Mas espera, no diga] EFB, SFB, PV1, PV2.

Quien más espera? No diga] VS, EM.

La lectura adecuada es la de EFB, coincidente con SFB, PV1 y PV2; no resulta extraño que PV1 y PV2 presenten esta variante, pues la de VT es idéntica salvo por la falta del signo de interrogación. Se percibe con nitidez el esfuerzo del copista lisboeta para aclarar el sinsentido provocado por la puntuación: «Quién es el dichoso, di? / Quien más espera, no diga / tu lengua...» parece un elogio de Muley a la paciencia de su rival amoroso. Sin duda el estudio de otras comedias incluidas en el volumen *Doce comedias las más grandiosas* demostrará que fue preparado por un corrector cuidadoso que trabajaba según su buen sentido.

El punto más débil del estema reside en que no justifica los errores comunes de L y EFB. O, mejor dicho, sí los explica, pero para ello hay que aceptar que QCL o algún testimonio intermedio entre él y el subarquetipo α corrigen los fallos de este que sí llegan a L y EFB, lo que no se corresponde con el hecho de que la *Parte* presente tantos y tan evidentes defectos. Como sugiere Iglesias Feijoo:

Acaso Calderón, apremiado por el deseo de que se terminase cuanto antes el «original» que debía presentar al Consejo para publicar el libro, aceptó la copia de *El príncipe constante* que

⁴³ Lope de Vega, *La batalla del honor*, pp. 121-122.

⁴⁴ Ruano de la Haza, 1991, p. 499 define este tipo de equívoco como «un intento fallido de corregir la lectura errónea del primer testimonio».

llegó a sus manos sin advertir su detestable estado y se contentó con revisarlo por encima e introducir confusamente determinadas correcciones⁴⁵.

Todas las lecturas equívocas compartidas por L y EFB son detectables, por lo que no es del todo imposible que fuesen subsanadas en QCL. Si se admite esta hipótesis, la filiación propuesta se adapta a la distribución de todos los errores y lecturas de los testimonios impresos de la obra⁴⁶.

Del análisis expuesto se deduce que *El príncipe constante* circuló antes de que Calderón lo editase. El «robo» debió de producirse, claro está, entre el estreno de la obra en la primavera de 1629 y la aparición de la *Parte* en 1636. De este primer texto derivan directamente EFB e, indirectamente a partir de otro testimonio también desconocido que se ha denominado subarquetipo α , QCL y L. Este manuscrito o impreso extraviado⁴⁷, correspondiente en el estema con el arquetipo X, contiene ya muchas malas lecturas. Ahora bien, peor es el estado textual de QCL, con numerosos fallos que no están ni en L ni en EFB.

El texto conservado más cercano a la redacción de Calderón es el de la suelta incluida en el volumen de la *Sexta parte de escogidas* de Friburgo. Solo en esta edición se encuentra una lectura indudablemente original que en el resto se ha perdido y, además, ofrece mayor número de variantes correctas, las cuales parecen derivar también de un primer testimonio no localizado. En cualquier caso, al elaborar la edición crítica de *El príncipe constante* ha de procederse con cautela, analizando cada uno de los lugares donde EFB difiere del resto de testimonios, pues no es descartable que en ciertos casos su variante sea una innovación.

Desde hace un tiempo los estudiosos del teatro del Siglo de Oro vienen llamando la atención sobre la necesidad de apreciar las sueltas para fijar el texto crítico de las obras⁴⁸. Las palabras de Profeti parecen proféticas para la edición de *El príncipe constante*:

Habrà que examinar caso por caso el valor de las sueltas [...] sobre todo de las *Nuevas Escogidas* hay sueltas antiguas (a lo mejor recogidas bajo frontispicios falsos) de gran interés, testimonios nuevos y no «descritos», que remontan a otra línea del *stemma*; y que será necesario tener en cuenta al editar la comedia⁴⁹.

⁴⁵ Iglesias Feijoo, 2008, p. 259.

⁴⁶ Se ha defendido que EFB no enmienda su modelo. Ahora bien, no hay que esconder un caso en el que esta suelta o un testimonio intermedio entre ella y el arquetipo subsanan el error que leen. Esta es la única vez en la que eso ocurre y, además, la corrección de EFB puede comprenderse: se trata del verso que QCL presenta como «sube lo azul» (v. 529). Lo apropiado es «su velo azul». VT corrige con acierto; L y EFB leen: «sobre lo azul», un error compuesto, pues intentan subsanar sin suerte el error del texto que siguen cambiando «sube» por «sobre». Esta restauración de EFB y su coincidencia con L se entiende porque la lectura «sube lo azul» es absurda y hasta un cajista podría dudar de lo que lee y arreglarlo de la primera manera que se le ocurriese, igual que SFB no podía pasar la expresión «los cavan» (v. 1513 acot.) de la que se ha hablado más arriba. Además, VS arregla por su propia cuenta «sube lo azul» con «sobre lo azul». Este caso, en suma, es demasiado débil para concluir que EFB corrige su modelo.

⁴⁷ En el artículo de próxima publicación que se dedica al manuscrito de *El príncipe constante* se arguye que este testimonio perdido seguramente fue otro manuscrito.

⁴⁸ Ver Vázquez-Estévez, 1995, p. 42, Vega García-Luengos, 2003, p. 1304 y Escudero, 2006, p. 181.

⁴⁹ Profeti, 1993, p. 270.

La suelta del tomo facticio *Sexta parte de comedias nuevas escogidas* ubicado en Friburgo carece de pie de imprenta. Cruickshank establece que «in cases when such an edition is to be used to establish the text will it be necessary to investigate further the circumstances of its printing»⁵⁰: el editor tiene la necesidad de encontrar la misma tipografía u ornamentos de este impreso en otro con indicación de fecha, lugar e impresor⁵¹.

Hasta ahora los editores modernos seguían el texto plagado de errores de QCL, el cual reparaban en general con las soluciones propuestas por Vera Tassis, cuando no empleaban directamente este texto como base. No se tenía en cuenta la totalidad de los testimonios del siglo XVII. Aquí se ha argumentado que EFB permite ofrecer un texto de *El príncipe constante* más cercano al que escribió Calderón. Se elige por tanto esta suelta como base de la edición crítica y anotada. La ecdótica determina que se seleccione el testimonio más cercano al original entre los conservados para la fijación del texto. Una opción menos fiable, desde luego, es elegir de aquí y allá lo más conveniente en cada momento, pues así solo se llega a una taracea de versos y variantes sin mucho sentido.

Referencias bibliográficas

- ARJONA, José Homero, «Defective rhymes and rhyming techniques in Lope de Vega's autograph comedias», *Hispanic Review*, 23, 1955, pp. 108-128.
- BACZYNSKA, Beata, «Pedro Calderón de la Barca y su *Primera y Segunda parte*. Una hipótesis de trabajo», en *Actas del congreso «El siglo de Oro en el nuevo milenio»*, eds. Carlos Mata y Miguel Zugasti, Pamplona, EUNSA, 2005, vol. I, pp. 249-261.
- CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro, *La dama duende*, ed. Fausta Antonucci, Barcelona, Crítica, 2006.
- , *La devoción de la cruz*, ed. Manuel Delgado, Madrid, Cátedra, 2000.
- , *Dicha y desdicha del nombre*, en *Sexta parte de comedias*, ed. José María Viña Liste, Madrid, Biblioteca Castro, 2010, pp. 1083-1212.
- , *Lances de amor y fortuna*, en *Comedias*, facsímil, eds. Don W. Cruickshank y John E. Varey, London, Gregg International/Tamesis, 1973, vol. II, f. 171r-194v.
- , *El mayor monstruo del mundo*, en *Segunda parte de comedias*, ed. Santiago Fernández Mosquera, Madrid, Biblioteca Castro, 2007, pp. 559-649.
- , *Origen, pérdida y restauración de la Virgen del Sagrario*, en *Segunda parte de comedias*, ed. Santiago Fernández Mosquera, Madrid, Biblioteca Castro, 2007, pp. 479-557.
- , *El príncipe constante*, en *Selected plays of Calderón*, ed. Norman M. A. Maccoll, Macmillan, London, 1888, pp. 1-118.
- , *El príncipe constante*, en *Comedias*, facsímil, eds. Don W. Cruickshank y John E. Varey, London, Gregg International/Tamesis, 1973, vol. II, f. 276r-298r.
- , *El príncipe constante*, en *Primera parte de comedias*, ed. Luis Iglesias Feijoo, Madrid, Biblioteca Castro, 2006, pp. 1053-1139.
- , *El purgatorio de san Patricio*, ed. José María Ruano de la Haza, Liverpool, Liverpool University Press, 1998.

⁵⁰ Cruickshank, 1985, pp. 73-74.

⁵¹ El propio Cruickshank llamó la atención sobre la cursiva de EFB, tan extraña que él mismo no la ha visto antes. La búsqueda de esta letrería no ha producido de momento ningún fruto.

- CASE, Thomas E., *Las dedicatorias de partes XIII-XX de Lope de Vega*, Madrid, Castalia/Estudios de Hispanófila, 1975.
- CLARKE, Dorothy C., «Imperfect consonance and acoustic equivalence in *cancionero* verse», *Publications of the Modern Language Association of America*, 64, 1949, pp. 1114-1122.
- CRUICKSHANK, Don W., «Calderón's handwriting», *The Modern Language Review*, 65, 1970, pp. 65-77.
- , «The text of *La vida es sueño*», en *Comedias*, London, Gregg International / Tamesis, vol. I, 1973, pp. 79-94.
- y John E. VAREY, «The textual criticism of Calderón's *comedias*: a survey», en *Comedias*, London, Gregg International/Tamesis, 1973, vol. I, pp. 1-35.
- , «The editing of Spanish Golden-Age plays from early printed versions», en *Editing the comedia*, eds. Frank P. Casa y Michael D. McGaha, Michigan Romance Studies, 5, 1985, pp. 52-103.
- , «La historia del texto de *La vida es sueño* en el siglo XVII», en *La segunda versión de La vida es sueño, de Calderón*, eds. Germán Vega García-Luengos, Don W. Cruickshank y José María Ruano de la Haza, Liverpool, Liverpool University Press, 2000, pp. 11-36.
- , «The problem of the *Sexta parte de comedias escogidas*», *Anuario calderoniano*, 3, 2010, pp. 87-113.
- CUÑADO LANDA, Joseba Andoni, «Cuestiones textuales sobre *El príncipe constante* de Calderón de la Barca», en «*Scripta manent*». *Actas del I Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (JISO 2011)*, eds. Carlos Mata Induráin y Adrián J. Sáez, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra / Publicaciones digitales del GRISO, 2012, pp. 139-155.
- ESCUADERO, Juan Manuel, «La edición de las comedias completas de Calderón», en *La dramaturgia de Calderón: técnicas y estructuras. Homenaje a Jesús Sepúlveda*, eds. Ignacio Arellano, Enrica Cancelliere y Jesús Sepúlveda, Madrid, Iberoamericana / Vervuert, 2006, pp. 171-190.
- HÄMEL, Adalbert, «Beiträge zur Lope de Vega-Bibliographie», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 40, 1920, pp. 623-633.
- HERNANDO MORATA, Isabel, «En torno al texto de *El príncipe constante*, de Calderón: el manuscrito 15.159 de la BNE», *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, 2012, en prensa.
- HILBORN, Harry W., «Calderón's silvas», en *Calderón de la Barca*, ed. Hans Flasche, Darmstad, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1971, pp. 152-180.
- IGLESIAS FEIJOO, Luis, «Calderón en la escena y en la imprenta: para la edición crítica de *El príncipe constante*», *Anuario calderoniano*, 1, 2008, pp. 245-268.
- MOLL, Jaime, «Breve nota sobre la Parte VI de *Comedias Escogidas*», *Voz y Letra*, 20/2, 2009, pp. 7-10.
- MORLEY, Sylvanus Griswold, y Courtney BRUERTON, *Cronología de las comedias de Lope de Vega: con un examen de las atribuciones dudosas*, Madrid, Gredos, 1968.
- PORQUERAS MAYO, Alberto, «En torno al manuscrito del siglo XVII de *El príncipe constante*», en *Calderón. Actas del Congreso internacional sobre Calderón y el teatro español del Siglo de Oro*, ed. Luciano García Lorenzo, Madrid, CSIC, 1983, pp. 235-248.
- PROFETI, Maria Grazia, «Un enigma bibliográfico: la *Parte VI de Comedias Nuevas Escogidas*», *Annali della Facoltà di Economia e Commercio*, Verona, 1, 7, 1976, pp. 1-18.
- , «Doce comedias las más grandiosas...: una collezione teatrale lusitana del seculo XVII», *La bibliofilia*, 80/1, 1978, pp. 73-83.
- , «Los textos literarios para el teatro: recensión bibliográfica y problemas ecdóticos», *Trabajos de la Asociación Española de Bibliografía*, 1, 1993, pp. 261-274.

- ROJAS, Fernando de, *Tragicomedia de Calisto y Melibea. Floresta celestinesca*, ed. Fernando Cantalapiedra, Kassel, Reichenberger, 2000, vol. III.
- RUANO DE LA HAZA, José María, «Las ediciones críticas de un texto dramático del siglo XVII: el método ecléctico», en *Crítica textual y anotación filológica en obras del Siglo de Oro*, eds. Ignacio Arellano y Jesús Cañedo, Madrid, Castalia, 1991, pp. 493-518.
- , «Ediciones y manuscritos del teatro calderoniano», en *Estado actual de los estudios calderonianos*, Kassel, Reichenberger, 2000, pp. 1-34.
- RUIZ, Juan (Arcipreste de Hita), *Libro de buen amor*, ed. Alberto Blecuá, Madrid, Cátedra, 1992.
- SLOMAN, Albert E., *The sources of Calderón's «El príncipe constante»*, Oxford, Blackwell, 1950.
- STARK, Edwin, *Die Sammlung spanischer comedias in der Universitätsbibliothek Freiburg*, Kassel, Reichenberger, 2003.
- VALENTÍ, Eduard, *Aurea dicta. Dichos y proverbios del mundo clásico*, trad. de Neus Galí, Barcelona, Crítica, 1987.
- VÁZQUEZ ESTÉVEZ, Ana, *Impresos dramáticos españoles de los siglos XVI y XVII en las bibliotecas de Barcelona*, Kassel, Reichenberger, 1995.
- VEGA, Félix Lope de, *La batalla del honor*, ed. Ramón Valdés, en *Comedias de Lope de Vega. Parte VI*, coords. Victoria Pineda y Gonzalo Pontón, Lleida, Milenio, 2005, pp. 65-292.
- VEGA GARCÍA-LUENGOS, Germán, «La transmisión del teatro en el siglo XVII», en *Historia del teatro español*, ed. Javier Huerta Calvo, Madrid, Gredos, 2003, vol. I, pp. 1289-1320.
- WILSON, Edward M., «An early rehash of Calderón's *El príncipe constante*», *Modern Language Review*, 1961, 76, pp. 785-794.
- , «The two editions of Calderón's *Primera parte* of 1640», en *Comedias*, London, Gregg International/Tamesis, 1973, vol. I, pp. 57-77.

*

HERNANDO MORATA, Isabel. «En torno al texto de *El príncipe constante*, de Calderón: la tradición impresa». En *Críticón* (Toulouse), 116, 2012, pp. 91-111.

Resumen. Este artículo analiza la relación entre las ediciones del siglo XVII de *El príncipe constante* de Calderón. Sigue el método de la crítica textual: estudio de las variantes y elaboración de un estema. La obra presenta numerosos problemas textuales, pues la edición príncipe, supuestamente preparada bajo la vigilancia de Calderón, tiene muchos errores. Hay testimonios con mejores lecturas que no han sido tenidos en cuenta hasta ahora para fijar el texto.

Résumé. Examen des relations entre les éditions du XVII^e siècle du *Prince constant* de Calderón (études des variantes et élaboration d'un *stemma*). Les nombreux problèmes textuels posés par l'édition *princeps* peuvent être résolus par le recours à des textes jusqu'ici non exploités malgré les meilleures lectures qu'ils offrent.

Summary. This article analyses the relation between the 17th century editions of *El príncipe constante* of Calderón. It follows the method of the textual criticism: study of the variants and elaboration of a *stemma*. The play has many textual problems because its *princeps* edition, supposedly done with Calderón's supervision, offers many errors. There are testimonies with better readings that were not appreciated until now to fix the text.

Palabras clave. CALDERÓN DE LA BARCA, Pedro. Crítica textual. Edición crítica. *El príncipe constante*.